



4/ La Epoca, Domingo 27 de Octubre de 1996

000134239

AAD 5364

LITERATURA
& LIBROS

Jaime Hales no pelea por pelear

GONZALO NÚÑEZ

Heredó la guerra que tienen los palestinos y jordanos?

—Yo creo que sí, de alguna manera.

—¿Y el desarraigo?

—Bueno, los jordanos eran beduinos. Jordania es un país nuevo. Claro, desde ese punto de vista está el desarraigo en el alma. Pero los palestinos no necesariamente. Si se pudiera decir de otra manera, ellos tienen el desarraigo en la mente, porque la imaginación, que no es sólo del palestino, sino de todo el árabe, lo hace explorar, viajar, transitar, transmutar, recorrer... Moverse a lo largo y ancho del planeta, lo que es muy bonito. Y ahora, claro, yo creo tener algo de eso. De alguna manera yo soy un viajero constante.

Eso de guerrero me cierto. Pero un guerrero con sentido. O sea, yo no soy un peleador. Hay mucha pelea que a mí no me interesa. Yo no peleo por pelear. Peleo cuando hay una causa, una decisión.

—¿Qué sintió al saber que Artecho había obtenido el Premio Nacional?

—Yo le digo: La mejor noticia pública que he tenido este año ha sido el premio de Artecho. Me declara intencionalmente feliz. Se le está haciendo justicia a Artecho. Hace un año recibí el premio del Consejo Nacional del Libro, y ahora el Premio Nacional. Lo que me preocupa es que no hemos podido presionar al gobierno democrático para que anule el premio y para que incorpore a los escritores en la decisión. Cuidé mucho más que de la sociedad chilena. ¿Y cuál es el problema? El problema es que la gente cree que el premio hay que dárselo a escritores que lleven 50 años en la literatura. A lo mejor deberían dárselo a gente que lleva 35 años.

—¿Hay suficientes escritores que lo merezcan?

—En Chile hay 40 o 50 escritores que tienen significación, y por eso el premio debería ser anual. En los países cultos, como Uruguay, se entregan cinco premios al año. ¿Autores que lo merecen? Sin duda que Fernando Alegría. Escritores no famosos, pero de gran calidad, pienso, por ejemplo, en Walter Gairis, Alfonso Calderón, un intelectual de lujo. Y en poquito tiempo más, habría que mirar el aporte de Isabel Allende, tremendo. Uno podría pensar que Zurita a lo mejor está muy

joven para recibirlo, pero no está tan joven y ha hecho un gran aporte. No considero a Volodia Teitelboim, poeta, novelista, ensayista. Guillermo Blanco es otro, gran escritor chileno, gran.

—¿Qué proyectos literarios tiene?

—Acabo de sacar un libro. De rosas, manos, ansiedades, cole-

El abogado y escritor Jaime Hales Dib (Santiago, 1948) trabaja actualmente, en la creación de la Universidad Miguel de Cervantes, de la que será rector; participa de la academia de estudios esotéricos Synchronía, en la que es profesor de Tarot; ahora incursiona en la televisión, en el también esotérico programa Embrujada, de Chilevisión. Y, además, se da

el tiempo de responder a algunas críticas que han surgido debido a la aparición del libro veinticinco años de poesía chilena, del Fondo de Cultura Económica.

bración de mi aniversario. En noviembre del año pasado se cumplieron 30 años desde que edité mi primer libro. Por la crisis universitaria no pude hacer nada. Entonces saqué esto que es un resumen, una antología. Ahora, ¿en qué estoy embarcado? Acabo de terminar un libro muy bonito de poemas que trata de la relatividad del tiempo y del espacio. De alguna manera se lo dedico a Einstein. Siempre es poesía que tiene que ver con el amor.

—¿Poeta amoroso?

—Del amor, indudablemente. Es mi tema en la vida, en la docencia. Hacer docencia es un acto de amor. Terminé ese libro, pero antes de publicarlo lo mandé al concurso del Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Lo mandé no porque crea que voy a ganar, me gustaría. Sino por el ánimo de establecer que lo estoy mandando. Uno no puede mandar con la esperanza tonta de ganar. Es bueno para los concursos que todos los escritores mandemos nuestras obras. Pero yo escribo por escribir. Además tengo tem-

drado. No digo una cosa cuando quiero decir otra.

—La antología "veinticinco años de poesía chilena", del Fondo de Cultura Económica, en la que usted aparece, ha recibido varias críticas.

—Ha recibido críticas fundamentalmente canalizadas por el diario La Epoca. A mí me llama la atención cuando se hace un libro que las mismas preguntas que se les hace a los autores sean para desvalorizar ese libro. Me sorprende porque cuando estoy entre gente de la cultura, espero otra cosa.

—Las críticas indican una falta de rigor en la selección de los antologados.

—Yo creo que fue hecha con bastante seriedad y rigor. O sea, la cantidad de veces que revisaron textos, invitaron gente a participar... No es una recopilación total, es una antología. Ahora, los antologadores no podían obligar a algunos poetas a los que les pidieron poemas que los entregaran. No los pueden obligar. Hay gente que no quiso participar y eso es un problema real. Yo pienso que es un muy buen esfuerzo, realizó mucha obra.

Ahora uno conoce a otros poetas. No están los mismos poetas que en la antología de Erwin Díaz y eso es lo bueno. Tomás (Harris) y Teresa (Calderón) ponen a otro tipo de gente. Porque si en una antología todo el mundo estuviera de acuerdo en lo que debería contener, entonces sería una obra de todo el mundo y no de los autores. Y la gracia del que antologa es que lo hace con su criterio, no con el de otros.

—¿Cómo alguien va a seleccionar con el criterio de otro? Ahora, por qué tiene que estar éste y faltar éste? Yo creo que mientras más poetas haya, mejor. Si el público de mañana tiene que formarse un juicio histórico. Si un poeta no vale la pena, ahí va a quedar. Y si un poeta vale la pena, esté o no en la antología se va a proyectar igual. Si da lo mismo. Yo nunca he peleado por estar o no en ninguna antología ni me molesta quien esté a mi lado.

—¿Por qué cree que han surgido esos comentarios adversos?

—Yo creo que hay resentimiento... No sé, hay un proble-

ma de criterio, hay gente que tiene un mal enfoque del problema. Y hay gente que, de alguna manera, se cree dueña de la verdad, de lo bueno y lo malo. Y también puede haber algo de chisqueto. Mira, yo me he dedicado en vida a abrir puertas, no a cerrarlas. Por abrirle puertas a la gente, a mí se me puede criticar, pero no por cerrarlas. Y por abrir puertas, hay gente que me ha tratado muy mal. Creo que criticar a alguien porque hace una antología que no responde a los intereses particulares de una persona o grupo es muy malo.

Si uno piensa que un escritor tiene diez, quince libros publicados y vendidos, uno no puede decir ese escritor es malo. Hay que decir "a mí no me gusta". Esto es lo que Marco Antonio de la Parra denominó el postmodernismo cultural. Que es en el fondo la prolongación de la tiranía en que algunos se sienten dueños de la verdad y están dispuestos a imponer sus criterios éticos y estéticos a los demás. Yo no estoy dispuesto a eso. Cuando tengo que dar mi opinión, la doy, pero no significa eso que pretendo que los demás hagan lo que yo creo. Ni que los que no hacen lo que yo creo no merezcan valor.

—El poeta Gonzalo Contreras, también antologado, no está muy contento de estar acompañado por usted en la antología.

—Bueno, ¿qué quiere que diga? Las críticas que él formula yo no las comparto. Y no estoy dispuesto a entrar en una discusión absurda, porque en las declaraciones que él hace, lanza descalificaciones de orden personal. Quiero decir que la antología es tan útil que yo conocí la obra de este señor Contreras, a quien no conocía. Y cuando digo que no lo conocía, no estoy diciendo que no existe, ni que es malo, sino que no lo conocía, simplemente. Y uno no puede emitir un juicio motivado en otras razones. Ahora, yo no sé si la opinión que él tiene de mí tendrá consideraciones políticas o tal vez haya alguna historia que no conozco. No sé. No se puede centrar la preocupación en esta antología en el hecho de que sobre o falta un poeta y no celebrar el hecho de que haya un libro en que hay decenas de poetas que son publicados y quedan al alcance de los jóvenes. Yo he visto lo que significa la antología en los jóvenes. Hasta ahora la antología está siendo leída y yo personalmente he recibido reacciones de veinte o treinta estudiantes que me han leído gracias a la antología.



Jaime Hales no pelea por pelear [artículo] Gonzalo Núñez.

AUTORÍA

Hales Dib, Jaime, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jaime Hales no pelea por pelear [artículo] Gonzalo Núñez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile